

Información demográfica del Municipio

Telde ha experimentado un crecimiento demográfico considerable a lo largo del siglo XX, superando la cifra de 100 000 habitantes en estos últimos años.

A 1 de enero de 2017 con 102 005 habitantes y una densidad de población de 995,85 hab./km², siendo el segundo municipio más poblado tanto de la isla de Gran Canaria como de la provincia de Las Palmas.

La distribución poblacional del municipio es equilibrada: el núcleo de Telde propiamente dicho no excede 1/3 del total de habitantes del municipio.

El barrio de San Francisco se conserva como una joya histórica y ejerce de reclamo turístico para los visitantes; el de San Juan aglutina los principales centros administrativos y culturales del municipio conservando también una gran riqueza arquitectónica, y San Gregorio es el centro económico del casco.

La expansión del casco ha hecho que núcleos como El Ejido o Lomo Cementerio se encuentren prácticamente fundidos con el centro urbano. Este ha experimentado también una fuerte expansión hacia las zonas aledañas de la circunvalación de la ciudad en forma de modernos edificios de oficinas y viviendas, destinadas muchas de ellas a clases de medio-alto poder adquisitivo. Este hecho unido a la construcción de extensos parques urbanos ha llevado a la práctica colmatación del espacio interior existente entre el casco y la vía antes dicha, que está a punto de ser superada.

El otro gran núcleo poblacional es el Valle de Jinámar, en el límite norte del municipio, que aglutina a un número de habitantes casi equivalente al del casco histórico. Jinámar concentra una gran actividad económica, siendo la sede de diversas empresas dedicadas al sector secundario en polígonos industriales hoy en recesión.

Jinámar, junto con Las Remudas y San José de las Longueras, fueron durante las décadas más recientes barrios con un fuerte componente de marginalidad social, paro, y total desamparo en lo que a servicios se refiere. Este hecho fue debido a que durante el régimen franquista y primeros años de la democracia fueron construidos grandes bloques de viviendas, baratas pero con escasas condiciones de habitabilidad, a donde fue a parar todo un conglomerado de personas procedente del más variopinto origen, sobre todo de bajos ingresos salariales, padeciendo a su vez una deprimente falta de inversiones sociales. En la última década sin embargo dichos núcleos han progresado y poco a poco van dejando atrás el estigma de barrios problemáticos, si bien no alcanzan todavía el grado de bienestar del casco teldense.

El resto de la población municipal se encuentra repartida por todo el territorio. Hacia las cumbres se extienden los núcleos de Valle de los Nueve, Lomo Magullo, La Breña y Cazadores. Antaño pueblos dedicados a la agricultura de subsistencia, hoy en día son barrios dormitorio cuya población está estancada desde hace años; aún conservan sin embargo cierta actividad agrícola obra ante todo

de pequeños agricultores, así como el carácter propiamente rural de las medianías del municipio y de la isla. Otros barrios como pueden ser La Herradura, La Pardilla, o El Caracol se distribuyen por la zona central del municipio y otros como El Calero siguiendo la autovía GC-1 (más concretamente, siguiendo la vieja carretera de Melenara, que se cruza en ese punto con la autovía).

Es en la zona costera sin embargo donde se ha producido el más importante crecimiento poblacional del municipio: toda la banda existente entre La Garita y Salinetas ha experimentado un fortísimo crecimiento, asociado a construcciones familiares destinadas a familias acomodadas, el atractivo de vivir junto al mar es indudable, valor al que se añade la inmediata conexión con la autopista y la cercanía de importantes centros comerciales.